

Fuerza Ciudadana rechaza el retorno de las fumigaciones porque atentan contra la vida y la biodiversidad

El Gobierno del Presidente Iván Duque, fiel a los postulados antipatrióticos y entreguistas que ha caracterizado a las élites colombianas, ha anunciado que implementará de nuevo las fumigaciones aéreas de los cultivos de hoja de coca que existen en el país y que ascienden a 159 mil hectáreas según la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito.

Esta decisión favorece, una vez más, a los intereses de los EEUU en materia de política antidroga, que como sabemos privilegia la solución militar y de seguridad, y no una salida en el marco de considerar la lucha antidroga como un problema de salud pública global. De este modo, con la firma Decreto 380 del 12 de abril de 2021, el gobierno da vía libre a implementar el Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos mediante la aspersión aérea con Glifosato (PECIG).

Con esta medida, el actual gobierno persiste en sus políticas erradas y altamente costosas en materia de salud, deterioro del medio ambiente y en lo que hace referencia al aspecto económico. En cuanto a la salud, está probado que el glifosato es un agente cancerígeno y producto de ello es que la Unión Europea ha exigido la suspensión de su uso en la agricultura. De igual modo, la Organización Mundial de la Salud ha juzgado como inconveniente el uso de dicho producto. En Colombia llama la atención que Fernando Ruiz Gómez, hace poco tiempo Viceministro de Salud, reconoció **que el uso de glifosato causa el linfoma de Hodgkin, un tipo de cáncer linfático que puede desarrollarse 15 o 20 años después de exponerse** al agente químico. Hoy Ruiz Gómez como Ministro de Salud, quien pudiera creerlo, se desdice de esta afirmación y prácticamente autoriza el uso del glifosato por parte del gobierno de Duque, su criminal gobierno. Por esta vía las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes serán fumigadas de nuevo como se les venía fumigando desde hacía décadas. No en nuestro nombre decimos claro y alto.

Los daños que causa el glifosato al ambiente están probados y documentados, pues al actuar como defoliante mata la vegetación, la fauna y seca los cuerpos de agua. En fin, mata la biodiversidad, la vida.

Desde el punto de vista económico, se cree que en la erradicación de cultivos por fumigación se han invertido entre el 2004 al 2014 cerca de 79,9 billones de pesos y la producción de hoja de coca no ha parado. Es más, las fumigaciones han demostrado que aumenta el precio de la cocaína en el mercado mundial y, por tanto, la medida fortalece económicamente a los narcotraficantes.

Para Fuerza Ciudadana las fumigaciones se constituyen en una declaración abierta y decidida de guerra química y militar del Estado contra los campesinos, indígenas, afrodescendiente y otros sectores, los cuales son el eslabón más débil de la larga cadena de producción de la cocaína. Presidente Iván Duque: los campesinos y demás sectores son las víctimas de este negocio altamente rentable y no los victimarios como su gobierno pretende hacer creer para justificar la guerra contra ellos. Desde nuestro partido le decimos, una vez más, desista de este objetivo y asuma las recomendaciones técnicas que le han hecho importantes organismos multilaterales -ONU- y personalidades académicas sobre la inconveniencia de las fumigaciones. Atacar a los empobrecidos sectores vinculados a la producción de la hoja de coca anuncia grandes movilizaciones y una gran conflictividad social.



Fuerza Ciudadana rechaza el retorno de las fumigaciones porque atentan contra la vida y la biodiversidad

En consecuencia, le preguntamos: ¿Por qué el gobierno de Colombia no promueve acciones contra los países y organismos que producen los precursores químicos que sirven para el procesamiento de la hoja de coca, o en su defecto no plantea políticas de corresponsabilidad que persigan el consumo en los países consumidores? ¿Por qué no ataca el blanqueo de capitales con rigor o no persigue a funcionarios del Estado que tienen cohabitabilidad con el narcotráfico?

De igual modo, nuestra organización considera que el retorno de las fumigaciones ahonda en el hecho de hacer trizas el Acuerdo de Paz suscrito entre las FARC y el gobierno de Juan Manuel Santos, pues esta nueva ronda de fumigaciones constituye un ataque al Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos que surgió de dicho acuerdo

Finalmente, Fuerza Ciudadana rechaza el decreto 380 del 12 de abril con el que el Presidente Iván Duque reestablece las fumigaciones, lo cual lo interpretamos como el intento de recomponer él y su gobierno las relaciones con el hoy Presidente Joe Biden, deterioradas, como sabemos, por la injerencia de altos funcionarios de su gobierno en las elecciones de los EEUU, donde defendieron las tesis del candidato Donald Trump. Igualmente, le exigimos al Presidente Duque que cumpla con el Acuerdo de Paz y en relación con el tema que nos concita, con el programa de sustitución de cultivo. Amén de abandonar el enfoque convencional que se ha tenido a la hora de confrontar este flagelo. Para nuestra organización la lucha contra las drogas requiere hacer tránsito de una política centrada en los elementos de seguridad nacional y el vasallaje y el injerecismo por parte de los EEUU en los asuntos internos de Colombia, a otra centrada en la multilateralidad, la cooperación planetaria, la corresponsabilidad y en donde se mire la problemática como un tema de salud pública global.

Santa Marta, abril 14 de 2021